

62 Conferencia UN DIP/ONG



trabajemos por la paz y el desarrollo

¡DESARME AHORA!

62a Conferencia Anual
DIP/ONG

Ciudad de México, México
9 - 11 septiembre 2009

Ciudad de México, 9-11 de septiembre de 2009

DOSSIER INFORMATIVO



ÍNDICE

1. Resumen del desarrollo de la Conferencia.
2. Cártel del taller de la tarde “El papel de la Sociedad Civil en la construcción de la paz: una mirada desde Chiapas.
3. Presentaciones y artículos.
 4. Perfil de los ponentes.
 5. Declaración final.
 6. Galería de fotos.

1. RESUMEN DEL DESARROLLO DE LA CONFERENCIA

Del 9 al 12 de septiembre de 2009 se celebró en México DF la 62ª Conferencia Anual para las Organizaciones no Gubernamentales, con el lema: “Desarme ahora. Trabajemos por la paz y el desarrollo”. Fue precisamente en México, donde se firmó en 1967 el “Tratado para la Prohibición de Armas Nucleares en América Latina y El Caribe, conocido como el Tratado de Tlatelolco.

La cuestión de desarme no es nueva para Naciones Unidas. En 1978, la Asamblea General celebró su primera sesión especial sobre Regulación de Armas y Desarme. El propósito era evitar una carrera de armamentos nuclear y convencional y alcanzar un consenso sobre una estrategia global para el desarme. Treinta y un año más tarde todavía quedan muchas cuestiones abiertas y el peligro nuclear no ha desaparecido. En 2008 se gastaron en el mundo 200 dólares por persona en equipamiento militar, mientras que muchas personas sobreviven con menos de dos dólares diarios.

Esta Conferencia tiene gran importancia porque ha recogido las principales propuestas e iniciativas de las ONG que servirán como conferencia preparatoria para la revisión del Tratado sobre no proliferación de las armas nucleares que se celebrará en mayo de 2010.

La reunión fue inaugurada por el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon. El resaltó la idea de que es posible un mundo libre de armas nucleares y pidió a los Gobiernos más esfuerzos para lograrlo. Alertó sobre las más de 20.000 armas nucleares que todavía existen en el mundo, que constituyen una amenaza para la humanidad. También señaló, que en América Latina la violencia derivada del uso de las armas ligeras es la primera causa de muerte de civiles. Es posible llegar a un acuerdo para el desarme antes de que en diciembre expire el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START) vigente desde 1991. En este sentido, el posterior anuncio del presidente de los Estados Unidos, de la eliminación del escudo antimisiles, es una gran noticia y recoge en parte las propuesta de esta reunión.

El gobierno mexicano, a través de su representante Patricia Espinosa planteó que México impulsará un instrumento jurídicamente vinculante que asegure un comercio responsable de las armas ligeras y combata su tráfico ilícito.

Jody Williams, premio Nobel de la Paz, y fundadora de la campaña internacional para la prohibición de las minas, resaltó el horror nuclear todavía presente en los sucesos de Hiroshima y Nagasaki. “ Ningún dirigente político debe ignorar el deseo de las mayoría de la población del planeta de vivir en un mundo sin armas nucleares”, afirmó con contundencia. China, India, Israel, Francia, Corea del Norte, poseen armas nucleares y algunos países están intentando conseguirlas, como Irán. Es preciso iniciar el camino para la reducción y eliminación de estas armas. Es preciso desarrollar una estrategia para el desarme real y las organizaciones de las sociedad civil deben estar vigilantes para que los gobiernos pasen de las palabras a la acción. “Queremos hechos concretos, no más retórica”, afirmó la premio Nobel de la Paz.

La Conferencia ofreció mesas redondas con diversas temáticas relacionadas con las armas nucleares, armas ligeras, tratados internacionales, logros y obstáculos. Y talleres organizados por más de 400 representantes de organizaciones civiles de más de 75 países y con una asistencia de 1.600 personas. La necesidad de iniciar negociaciones inmediatas en las Naciones Unidas para aprobar un tratado de comercio de armas legalmente vinculantes, fue el eje principal de las mesas redondas. El objetivo final es poner bajo control y eliminar el tráfico internacional de armas, que es una de las principales causas de violación de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, así como uno de los factores que promueven la pobreza, dificultan el desarrollo sostenible y consolidan la actividad del crimen organizado.

Los talleres son un espacio para el intercambio de ideas, e iniciativas en torno al desarme, la paz y la seguridad. UNESCO Etxea-Centro UNESCO del País Vasco y la Universidad de Paul (Estados Unidos) organizaron un taller sobre **“El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz: una mirada desde Chiapas”**, que bajo la moderación de Mikel Mancisidor (UNESCO Etxea), contó con la participación de Manuela Mesa (Fundación Cultura de

Paz-CEIPAZ), Carmen Magallón (Fundación SEIPAZ), Marco Tavanti y Diana Alfaro (Universidad de Paul), Sara McElmurry (Universidad Tecnológica de la Mixteca-Oaxaca) y Marina Patricia Jiménez (Secretaría de Pueblos Indios-Chiapas).

El taller abordó la contribución de la sociedad civil en los procesos de construcción de la paz, a partir de la experiencia de las diferentes organizaciones en el ámbito de la reconciliación, rehabilitación posbélica, mediación y resolución de conflictos, entre otros elementos. Se analizaron cuales han sido los logros y los principales obstáculos que han afrontado las organizaciones de la sociedad civil. También se planteó el papel de las universidades y de las redes de las organizaciones de la sociedad civil para lograr que sus demandas y reivindicaciones sean tenidas en cuenta e incorporadas a los marcos de acción internacionales. La experiencia de la Universidad de Paul en Chiapas ofrece pistas y claves para la acción de las ONG y sobre el papel que puede jugar la cooperación al desarrollo en este sentido.

La conferencia se cerró con la Declaración de las ONG en relación al Desarme y el Desarrollo, de México y fue presentada por el Embajador Claude Heller, Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad de la ONU (se adjunta en el anexo).

**2. Cártel del taller de la tarde “El papel de la
Sociedad Civil en la construcción de la paz: una
mirada desde Chiapas**



for peace and development
DISARM NOW!

62nd Annual DPI/NGO
Conference

Mexico City, Mexico
9-11 September 2009



TALLER:
**EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LOS
PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ:
UNA MIRADA DESDE EL EJEMPLO DE CHIAPAS**

WORKSHOP:
**UNIVERSITIES AND CIVIL SOCIETY IN PEACE
BUILDING PROCESSES: A VIEW FROM THE
EXPERIENCE OF CHIAPAS**



PAÍS/COUNTRY:
ESPAÑA/MÉXICO
SEDE/ROOM:
MUSEO NACIONAL
DE LA ESTAMPA
FECHA/DATE:
SEPTIEMBRE 10, 2009

MODERADORES/MODERATORS: Mikel Mancisidor (Director, UNESCO Etxea).

PONENTES/SPEAKERS: Marina Patricia Jiménez Ramírez (SEPI)/
Marco Tavanti (Universidad DePaul)/Manuela Meza (Dir. CEIPAZ)/Carmen Magallón (Dir. SEIPAZ)/
Sara McElmurry (Universidad Tecnológica de la Mixteca, Oaxaca) / Diana Alfaro (School of Public Service).

ONG PATROCINADORA/NGO SPONSOR: Universidad DePaul Escuela para el Nuevo Aprendizaje/
Etxea-Centro UNESCO del País Vasco.

ONG's CO- PATROCINADORA/NGO's CO-SPONSOR: 1. Secretaria de Pueblo Indios (SEPI), Chiapas, México.
2. Instituto para el Derecho Internacional de los Derechos Humanos/Institute for International
Human Rights Law (IHRLI), Chicago USA. 3. Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (FRAYBA),
Chiapas, MX. **UNESCO Etxea:** 1. Centro de Educación e Investigación para la Paz-CEIPAZ (Fundación Cultura de Paz)
(España). 2. Fundación Seminario de Investigación para la Paz-SEIPAZ (España).



3. Presentaciones y artículos

**Los retos de la sociedad civil en la construcción de la paz:
notas para el debate**

Manuela Mesa

Fundación Cultura de Paz-CEIPAZ

Presentado en DPI/ONG

México D.F, 10 de septiembre 2009

Introducción

En los últimos años han aumentado los estudios que destacan la importancia del papel de la sociedad civil en la construcción de la paz. Existe un cierto consenso en el plano internacional y gubernamental en considerar que el papel de la sociedad civil es clave en los procesos de construcción de la paz. Naciones Unidas, al Comité de Ayuda al Desarrollo, las Agencias de Cooperación Internacional y las ONGD todos ellos afirman esta premisa, sin embargo no todos hablan de lo mismo. Existen diferencias importantes según la institución, el contexto y el enfoque desde el que se aborda, que reflejan formas distintas de entender la construcción de paz. Construcción de paz y sociedad civil son dos conceptos amplios y multidimensionales, que implican a una gran diversidad de actores y acciones. Es necesario identificar entre las variedad de iniciativas que se desarrollan en este marco, cuáles constituyen una estrategia para lograr una paz sostenible y cuáles son los principales obstáculos y contradicciones que se presentan para pasar de la declaración de principios a un plan de acción, que verdaderamente incorpore a los actores de la sociedad civil en la construcción de la paz.

¿De que hablamos cuando hablamos de construcción de paz?

La configuración del concepto de construcción de la paz ha ido muy ligado a la propia noción de paz y conflicto y al análisis de sus causas. Además de los aportes realizados desde el ámbito de Investigación para la Paz en el análisis de los conflictos (Galtung, 1998, Lederach,1998, Boulding, 1995), uno de los grandes impulsores de la noción de construcción de paz fue el Secretario General de Naciones Unidas fue Boutros Ghali con la *Agenda para la Paz*, posteriormente complementada con la Agenda para el Desarrollo. A lo largo de estos años, el concepto se ha ido enriqueciendo, para conformar un enfoque amplio de la construcción de la paz (Comisión Carnegie, 1997,

CAD, 1999, Brahimi, 2000, el Informe del Secretario General de la ONU, sobre prevención de conflictos armados (2001), el informe *Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos* (2004) y el documento *Un concepto más amplio de libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos* (A/59/2005).

El Comité de Ayuda al Desarrollo es el marco en el que se adoptan los consensos políticos y las principales directrices de la cooperación al desarrollo internacional en el seno de la OCDE y aborda la construcción de la paz desde en dos dimensiones (CAD, 1999: 33):

1. El fortalecimiento institucional y construcción del Estado: adoptando un conjunto de medidas a largo plazo que permita crear las condiciones necesarias para una paz sostenible (el buen gobierno).
2. El apoyo a la sociedad civil, promoviendo la integración de grupos con intereses divergentes, conciliando intereses y facilitando la participación en la toma de decisiones.

Para esta presentación, vamos a partir del planteamiento que hace Jean Paul Lederach en torno a la construcción de paz entendida como: “(..) un concepto global que abarca, produce y sostiene toda una serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenible” (Lederach 1998: 47). Es decir, construir la paz implica por una parte eliminar o reducir las formas de violencia directa, estructural y cultural existentes y por otra crear las condiciones que permitan transformar los conflictos en oportunidades de progreso para la humanidad. Esto implica abordar el ciclo del conflicto, desde la prevención, hasta la gestión de crisis o guerra y la rehabilitación posbélica¹.

La amplitud de concepto construcción de paz permite abordar los conflictos armados actuales desde un enfoque holístico que considera en conflicto en su conjunto y por lo tanto la prevención, la gestión y la rehabilitación forman parte del mismo proceso. Esto plantea que todas las fases o momentos del conflicto son importantes, independientemente de la dimensión en la que se actúe. Al mismo tiempo esto presenta algunas dificultades a la hora de operativizar el concepto. Por una parte, por la amplitud

¹ (Ver Romeva, 2003)

del marco de acción y por otra por la multiplicidad de actores que intervienen: Naciones Unidas y sus diversas agencias, los organismos regionales (Unión Africana, la Organización de Estados Americanos); las Instituciones Financieras Internacionales, la Unión Europea, los gobiernos, las Fuerzas Armadas, las ONG internacionales, así como las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación (Romeva, 2003).

En esta presentación nos centraremos en algunos de los retos que enfrenta la sociedad civil en la construcción de la paz, particularmente en el ámbito de las negociaciones de paz y rehabilitación posbélica y que papel puede jugar la cooperación al desarrollo internacional en este proceso.

Sociedad civil y construcción de paz

Existe cada vez más en el contexto internacional, un mayor reconocimiento sobre el papel de las organizaciones de la sociedad civil en la construcción de la paz. En los contextos de rehabilitación posbélica, el fin de la guerra no supone que el sufrimiento de la sociedad civil, las divisiones internas y el conflicto termine. La mayoría de los países en situación posbélica mantienen sus divisiones étnicas, políticas o religiosas¹. Además, las causas socioeconómicas y políticas que originaron el estallido de la guerra, no sólo no se resuelven durante la confrontación armada, sino que con frecuencia se agudizan.

La guerra genera nuevos problemas relacionados con la destrucción de infraestructuras, desplazamientos de población, parálisis de la economía y daños psicosociales en la población afectada por la violencia, entre otros. De ahí, que sea sumamente importante difundir y construir una nueva cultura de paz, que se sustente en los valores de la empatía, la equidad, la justicia, la cooperación en la vida política, social, económica y cultural. Todo esto ha de construirse a partir de las estructuras de reconciliación, del fomento de las iniciativas ciudadana, de actividades sobre cultura de paz en la escuelas y los medios de comunicación, entre otras acciones.

En este contexto, las ONG y los diversos actores que participan en los proceso de rehabilitación posbélica pueden promover acciones que se orienten hacia fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones locales para hacer frente a las

consecuencia del conflicto y promover aquellas “capacidades para la paz”, en palabras de Mary B. Anderson (1998: 78), que favorecen el diálogo y la negociación, que vinculan a las personas entre sí, y debilitan las dinámicas que empujan a una sociedad a dividirse y enfrentarse consigo misma en una sangrienta confrontación armada.

Las organizaciones de la sociedad civil pueden impulsar espacios para que interactúen los distintos actores sociales y trabajar en la definición de agendas para alcanzar la paz. Favorecen los vínculos inter-comunales iniciando el diálogo e involucrando a sectores sociales que no han participado en el proceso de paz. Por lo tanto, como ha señalado Pouligny (2005), conocer como se construyen los vínculos y puentes de comunicación entre comunidades y grupos y utilizarlos de la manera más adecuada es clave para el éxito en los procesos de rehabilitación posbélica.

También realizan acompañamiento y seguimiento de los procesos de paz y desarrollan estrategias comunicativas y educativas para animar a la participación de la ciudadanía en todo el proceso.

Pueden ser muy efectivas en la prevención de conflictos, impulsando iniciativas de alerta temprana que impidan el aumento de la tensión entre las partes enfrentadas, estableciendo canales de comunicación, creando espacios de encuentro y elaborando métodos propios para la resolución del conflicto.

Otro de los rasgos que caracterizan a las organizaciones de la sociedad civil es su gran habilidad y capacidad para responder de forma rápida a las condiciones cambiantes de las situaciones de conflicto. Y su amplio conocimiento de las sociedades en las que trabajan les permite diseñar programas ajustados a las necesidades y actuar en función de las prioridades de las situaciones cambiantes en el conflicto. Además, su acceso a múltiples fuentes de poder no tradicionales les permite atraer recursos para apoyar iniciativas de construcción de paz que no son accesibles a las organizaciones oficiales (All, 2004) ⁱⁱ. Por último, la sociedad civil puede ejercer presión sobre los grupos armados cuando deciden romper las negociaciones, exigiéndoles la vuelta a la mesa de negociaciones y que alcancen un acuerdo. Esto ocurrió en el caso de Sudáfrica en el que no fueron sólo las sanciones, la presión internacional y el fuerte liderazgo lo que

permitió poner fin al *apartheid* en Sudáfrica. Fue también la actividad de cientos de organizaciones de la sociedad civil lo que permitió una transición pacífica a la democracia. Una situación similar se produjo en el caso de Irlanda del Norte.

Por otra parte, las ONG y organizaciones de la sociedad civil nacionales e internacionales están organizadas y trabajan cada vez más en red, que les permiten hacer seguimiento de los conflictos, o trabajar de forma sectorial en diferentes ámbitos relacionados con el desarrollo, desarme, derechos humanos y justicia, entre otros.

Algunos de los principales retos que enfrenta la sociedad civil son:

1. *Una mayor participación de la sociedad civil en los procesos de negociación y en los procesos de paz.*

Las negociaciones de paz se producen principalmente entre los actores armados con la presencia o intervención de un gobierno u organización que actúa como mediador y con frecuencia los actores de la sociedad civil son excluidos del proceso. Asimismo, la presencia de mujeres en los procesos de negociación es casi inexistente. Esta escasa participación de las mujeres en los procesos de negociación contrasta con el papel que juegan las mujeres en los procesos de construcción de la paz, participando activamente en iniciativas de rehabilitación posbélica, promoviendo la cultura de paz y la reconciliación y jugando un papel clave en el sostenimiento de la vida en general.

El caso de Colombia

Colombia con una sociedad civil muy articulada que ha tenido un papel muy importante en todo el proceso y que ha estado muy vinculada a movimientos sociales en otras partes del mundo, que han compartido la preocupación por aspectos particulares que contribuyan a una paz basada en la seguridad humana y la consolidación de la democracia: grupos de derechos humanos, de igualdad de la mujer, de defensa de las minorías, de protección del medio ambiente, de educadores por la paz, entre otros. La sociedad civil colombiana ha estado muy ligada a redes de la sociedad civil europea y estadounidense y ha sido capaz de movilizar, no solo en

torno al conflicto colombiano, sino también sobre otras cuestiones como: 1. Los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración. 2. La justicia transicional y como lograr la verdad, justicia y reparación en lo que se refiere a la reinserción de los actores armados. 2. La importancia de una Cultura de Paz. 3. Mujeres y Paz 4. Los Derechos humanos.

Iniciativas como las Mesas Ciudadanas por la Paz han sido una herramienta de participación de gran relevancia que ha permitido que la sociedad civil sea protagonista de las decisiones políticas e incidir eficazmente en la construcción de la paz. Dentro de la estrategia para lograr la participación ciudadana en el proceso de diálogo y negociaciones, se incorporaron las organizaciones ciudadanas en los niveles local, nacional y regional las iniciativas ciudadanas por la paz, los partidos y movimientos políticos, la academia, los sindicatos, las juntas de acción comunal, las iglesias, los medios de comunicación, las organizaciones sociales, ONG, entre otros (Dossier Colombia-Papeles n°83, 2003).

2. Reconocer el papel que juega la sociedad civil en los procesos de rehabilitación posbélica

Desarme, desmovilización y reinserción de lo combatientes

Los procesos de DDR resultan muy complejos. Una parte importante de los programas de desarme no funcionaron y han dejado un legado de armas entre la población, que tiene graves consecuencias para la seguridad. Según datos de IANSA, se estima que Centroamérica cuenta con 1.6 millones de armas ligeras, de las cuales solo unas 500.000 están legalmente registradas. La sociedad civil ha sido muy activa en este ámbito pero es preciso una mayor implicación de los gobiernos y de los organismos regionales y multilaterales para aumentar su control.

Lograr una mayor participación de la sociedad civil en la construcción del Estado y de sus instituciones

Después de la guerra, los procedimientos institucionales para abordar los problemas sociales y políticos han sido destruidos o son inoperativos porque están afectados por la corrupción, o por otra clase de problemas. Esto hace que uno de los ejes prioritarios de

acción en los contextos posbélicos sea la construcción del Estado. Para ello, después de la firma de los Acuerdos de Paz, la comunidad internacional promueve una secuencia que se repite en la mayoría de los contextos posbélicos: la celebración de elecciones, el establecimiento de un gobierno y la creación de instituciones políticas, jurídicas, educativas, de seguridad que garanticen el funcionamiento del país. Este es un proceso que puede ser una oportunidad para volver a definir las relaciones sociales y políticas, a través de una verdadera “refundación” del Estado y de la sociedad sobre nuevas bases, con el propósito último de “romper definitivamente el ciclo de la violencia” creando un nuevo marco de resolución pacífica de los conflictos.ⁱⁱⁱ Sin embargo, en este proceso de construcción del Estado, con frecuencia se ignoran las capacidades políticas y sociales de las instituciones locales. Esto provoca una desconexión persistente entre las comunidades y las instituciones del Estado. Por ejemplo, después de la firma de los Acuerdos de Paz en Timor Este, se crearon instituciones centralizadas que ignoraron a las instituciones tradicionales y su potencial contribución a la gobernanza y el orden, marginando la cultura local y las comunidades rurales en general. Una mayor implicación de las instituciones tradicionales que todavía existen y que son fuertes en el plano local podrían contribuir a superar los problemas actuales de este país^{iv}.

Además, son las institucionales tradicionales y las autoridades locales las que en las situaciones posbélicas asumen parte del trabajo de atender a las necesidades de la sociedad en el nivel local. Por esto, las organizaciones de la sociedad civil deben ser incluidas en la discusión sobre los cambios que se quieren promover y sobre el tipo de Estado que se quiere construir. Esto es fundamental para evitar crear instituciones insostenibles e ineficaces, que sean fuente de conflicto e inestabilidad, por su falta de legitimidad y por no estar basadas en las necesidades locales. Algunos autores plantean que en los procesos de construcción del Estado se debe tener en cuenta :^v

- Que las organizaciones de la sociedad civil en el ámbito local deben ser integradas en el proceso de construcción del Estado a todos los niveles, con el fin de que se apropien de estas estructuras.
- Que se deben incorporar las potencialidades locales en relación a la gobernanza, al sistema de justicia y a la satisfacción de las necesidades básicas.
- Que existen diferentes formas de participación según el tipo de sociedad y su contexto. Incluso cuando hay una ausencia de estructuras gubernamentales que sean identificables, como fue en el caso de Somalia, existen estructuras sociales

tradicionales que emergen y que ocupan el espacio que el Estado ha dejado y por lo tanto deben ser tenidas en cuenta.

- Que es preciso una mayor articulación de las ventajas comparativas entre los sistemas autóctonos y los sistemas dominantes.
- Que es esencial conocer el sistema de ideas, valores y tradiciones de la sociedad en su conjunto en el plano local y nacional.

Es preciso una mayor interacción entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil. Se deben reconocer las capacidades y legitimidad de las organizaciones de la sociedad civil en proveer de seguridad y de otros servicios a las comunidades e integrarlos en los procesos de construcción del orden político. Por ejemplo, la ley y el orden no sólo se provee a partir de la policía y los jueces, sino también a partir de las leyes comunales. Existe una complementariedad entre ambas que es necesario tener en cuenta, aunque la falta de mecanismos de conexión y diálogo puede resultar un importante obstáculo. Esto puede ser particularmente complejo cuando se produzcan incompatibilidades, pero estas pueden ser superadas si se impulsan procesos de adaptación mutua.

En los procesos de construcción de la paz, es preciso diseñar los mecanismos necesarios para apoyar las transformaciones sociales y políticas que sean efectivas y legítimas y que eviten el estallido de la violencia nuevamente. Lo que se puede hacer en cada caso dependerá del contexto y de la capacidad de integrar a la sociedad civil en el proceso de construcción del Estado.

La Justicia Transicional: verdad, justicia y reparación

La experiencia de los procesos de paz contemporáneos revela que el reconocimiento de los daños causados, el arrepentimiento público y, en la medida de lo posible, la justa reparación de los mismos es una condición necesaria para permitir la reconciliación nacional y de esta forma sentar las bases para lograr una paz estable y duradera.

En varios países (Sudáfrica, Ruanda, El Salvador, Guatemala, Chile, Argentina) los acuerdos de paz incluyeron la creación de “Comisiones de la Verdad” que investigaron las violaciones de los derechos humanos perpetradas durante el conflicto. Estas comisiones intentan esclarecer la verdad histórica e identificar a los responsables,

individuales y colectivos, de los abusos y atrocidades cometidos sobre la población y sobre los contendientes.

Además la lucha contra la impunidad ha sido uno de los ejes en torno a los cual se ha articulado organizaciones de mujeres, junto con otros grupos sociales.

La principal condición para cualquier iniciativa de reconciliación es la voluntad del nuevo gobierno de abordar las raíces del conflicto., ya que si no existe voluntad política de abordar los errores del pasado, la reconciliación puede convertirse en un derroche de recursos y energías.

3. La reconciliación: restablecer los lazos rotos

La reconciliación es un proceso a largo plazo, en el que la sociedad civil ha llevado a cabo un número importante de iniciativas como:

- Iniciativas psicosociales para abordar el trauma.
- La organización de talleres basados en la solución de problemas
- La formación para la gestión y regulación de los conflictos.
- La creación de medios de comunicación para promover la paz.
- La creación de comités por la paz
- Establecimiento de mecanismos autóctonos para la gestión de los conflictos.

Una mayor equidad y justicia social

América Latina es uno de los continentes más desiguales del planeta, en donde la exclusión social, la pobreza y la discriminación es una fuente de inestabilidad y de conflictos. Esto supone que deben abordarse las causas estructurales que generaron el conflicto y que con frecuencia tienen una relación directa con la pobreza y la exclusión social, entre otros motivos. La cooperación al desarrollo puede jugar y a un papel muy importante en promover **políticas públicas** que reduzcan la pobreza, que generen confianza en las instituciones y que reduzcan la polarización social. Se trata de favorecer un mejor funcionamiento de la justicia, de que haya políticas sociales que protejan a los sectores más vulnerables de la sociedad, que el Estado provea de seguridad ciudadana y de que se respeten los derechos humanos en su conjunto.

Reducción de los presupuestos militares

Más desarrollo para lograr una seguridad centrada en el ser humano. No es aceptable el incremento de los presupuesto militares que se ha producido en estos últimos años, mientras las pobreza no se reduce. América Latina es un ejemplo de este incremento de presupuestos militares.

El papel de la cooperación al desarrollo internacional en la construcción de la paz

Las organizaciones sociales comprometidas con la paz deben ser apoyadas e impulsadas por parte de la comunidad de donantes y por los diversos actores que intervienen en el proceso de rehabilitación posbélica. Esto exige un compromiso a medio y largo plazo, que debe sustentarse en un gran conocimiento de la realidad local y de las dinámicas sociales que configuran las relaciones en cada contexto. Esto plantea un extraordinario reto a los donantes, porque con frecuencia su acción está condicionada por las vicisitudes políticas, por calendarios e instrumentos que no siempre se adecuan a la realidad local y a la complejidad que se presenta en algunos países.

Para terminar, es preciso fortalecer las alianzas entre las organizaciones de la sociedad civil en el ámbito local, nacional e internacional, con el fin de contar con una estrategia común, que le permita tener influencia en los ámbitos en los que se adoptan decisiones en relación a la paz y la guerra.

Referencias bibliográficas

Boulding, Elsie y Keneth Boulding (1995), The future: Images and Processes, Thousand Dak, CA, Sage Publication.

Brahimi, I, (2000), *Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos*. Informe Brahimi A/55/305-S/2000/809, Nueva York: Naciones Unidas.

CAD (1999), *Conflicto, paz y cooperación para el desarrollo en el umbral del siglo XXI*, Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.

Carnegie Commission on Preventing Deadly Conflict, (1997), *Preventing Deadly Conflict*, New York, Washington: Carnegie Corporation.

Galtung, J. (1998), *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*, Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz

Lederach, J.P. (1998), *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Bilbao: Bakeaz

Papeles nº 83 (2003) “Dossier Colombia” en *Revista Papeles nº 83*, Madrid: Fuhem-CIP.

Romeva, R. (2003), *Guerra, posguerra y paz*, Barcelona: Icaria.

ⁱ Prendergast, John y Emily Plumb (2002), “Building Local Capacity: From Implementation to Peace Building” en Ending Civil Wars. The implementation of Peace Agreement, Estados Unidos, Lyne Rienner Publisher, p. 327.

ⁱⁱ All, Pamela R. (2004),” Non-governmental Organizations and Conflict Prevention: Roles, Capabilities, Limitations” en Carment, David y Schnabel, Albrecht (2004), Conflict Prevention, from Rhetoric to Reality: Opportunities and Innovation, Volumen 2, Maryland, Lexington Booksp. 192.

ⁱⁱⁱ Agerback, Linda (2003), “Romper el ciclo de la violencia. Promover el desarrollo en situaciones de conflicto” en Comins, Stephen (ed), Desarrollo en Estados de guerra, Madrid, Oxfam/CIP-Intermon.

^{iv} Boege, Volker, et al (2008), Status Emerging from Hybrid Political Orders – Pacific Experiences, Brisbane, ACPACS, Ocasional Paper.

^v Chopra, Jarat y Hohe, Tanja (2004), “Participatory Peacebuilding” en Keating, Tom y Knight, Andy (2004), *opus cit.* También, Boege, Volker, et al, (2008), *opus cit.*

Los retos de la sociedad civil en la construcción de la paz

Manuela Mesa
CEIPAZ
septiembre 2009
mmesa@ceipaz.org

Concepto de construcción de paz

- Contribuciones desde el ámbito de la Investigación para la Paz (Galtung, Lederach, Boulding y otros).
- Naciones Unidas. Boutros Ghali (Agenda para la Paz y el Desarrollo; Comisión Carnegie, Koffi Annan y los Informes de prevención de conflictos).
- Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE
- Contribuciones de las organizaciones de la sociedad civil

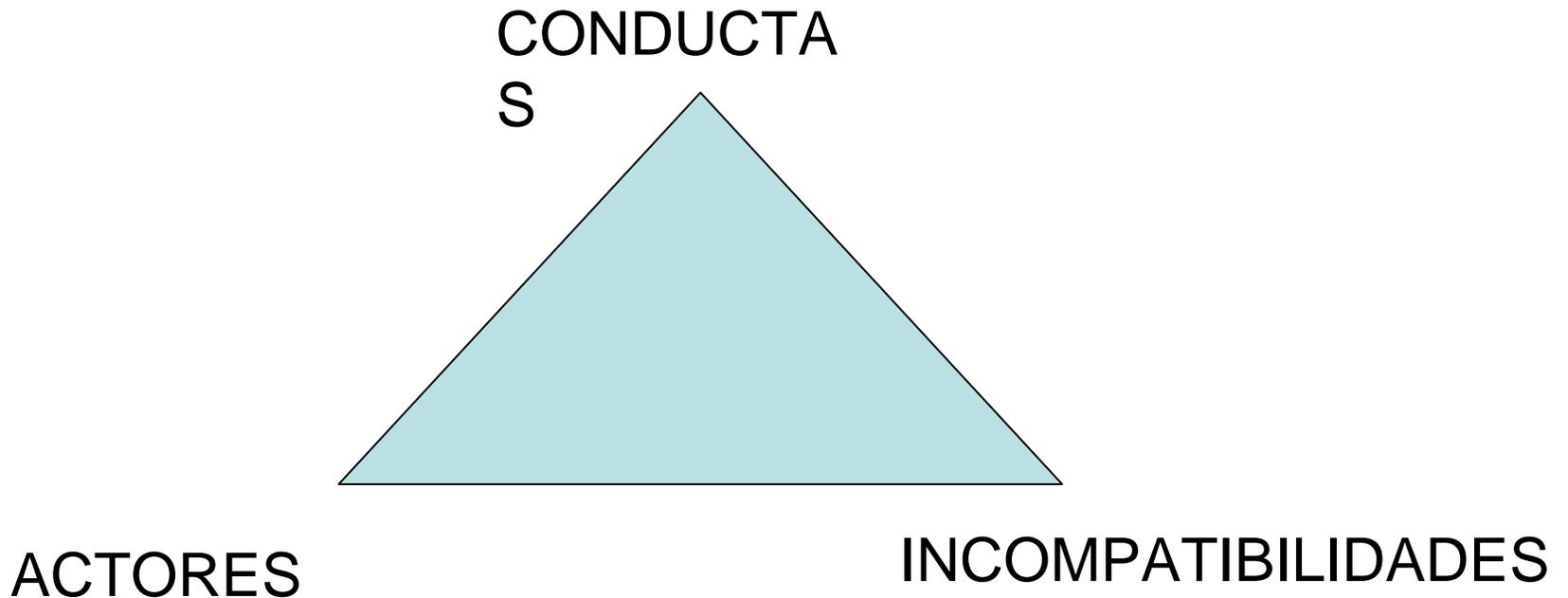
Concepto de construcción de paz

Construir la paz implica eliminar o reducir las formas de violencia directa (agresiones, guerras), de violencia estructural (pobreza, injusticia, etc) y de violencia cultural

Crear las condiciones que permitan transformar los conflictos en oportunidades de progreso para la humanidad

Implica abordar el conflicto de forma holística desde la prevención, hasta la gestión y la rehabilitación

Triángulo ACI



BASADO EN CURLE, BURTON, WHER, GALTUNG Y OTROS

El triángulo de las violencias

Violencia directa

Visible

Invisible

Violencia cultural

Violencia estructural

FASE BÉLICA GUERRA

FASE PREBÉLICA

Crisis (inicio violencia directa)
Paz inestable
Paz estable
Paz durable

Escalada
hostilidades

FASE POSBÉLICA

Existen
tensiones.
Peligro de
guerra

Prevención
conflictos

Alto el fuego
Acuerdo

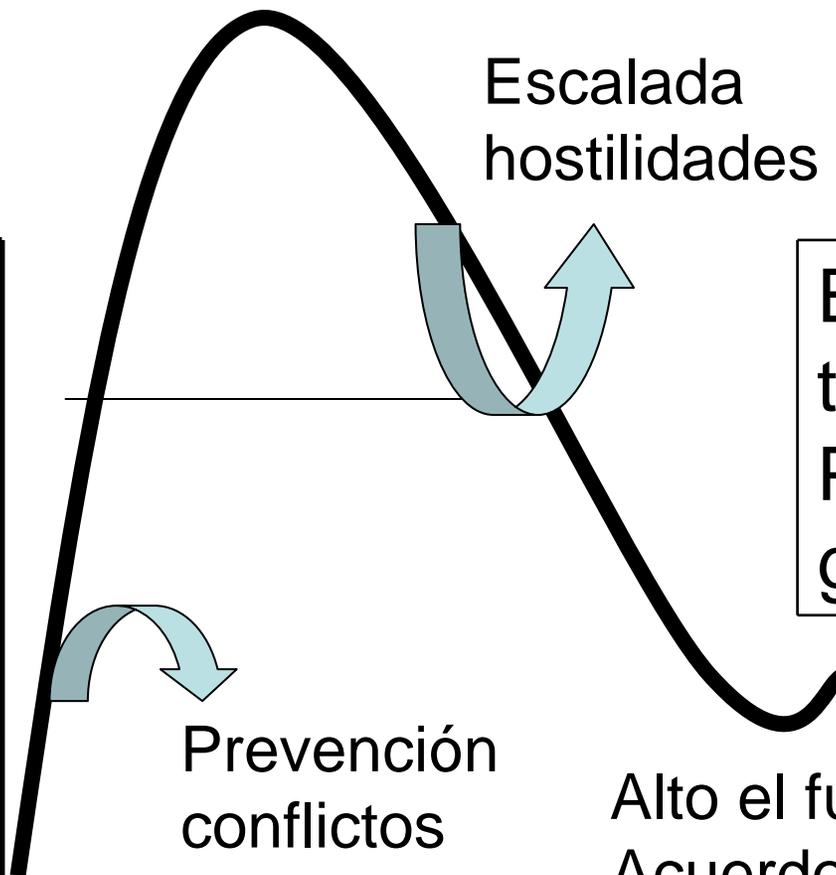
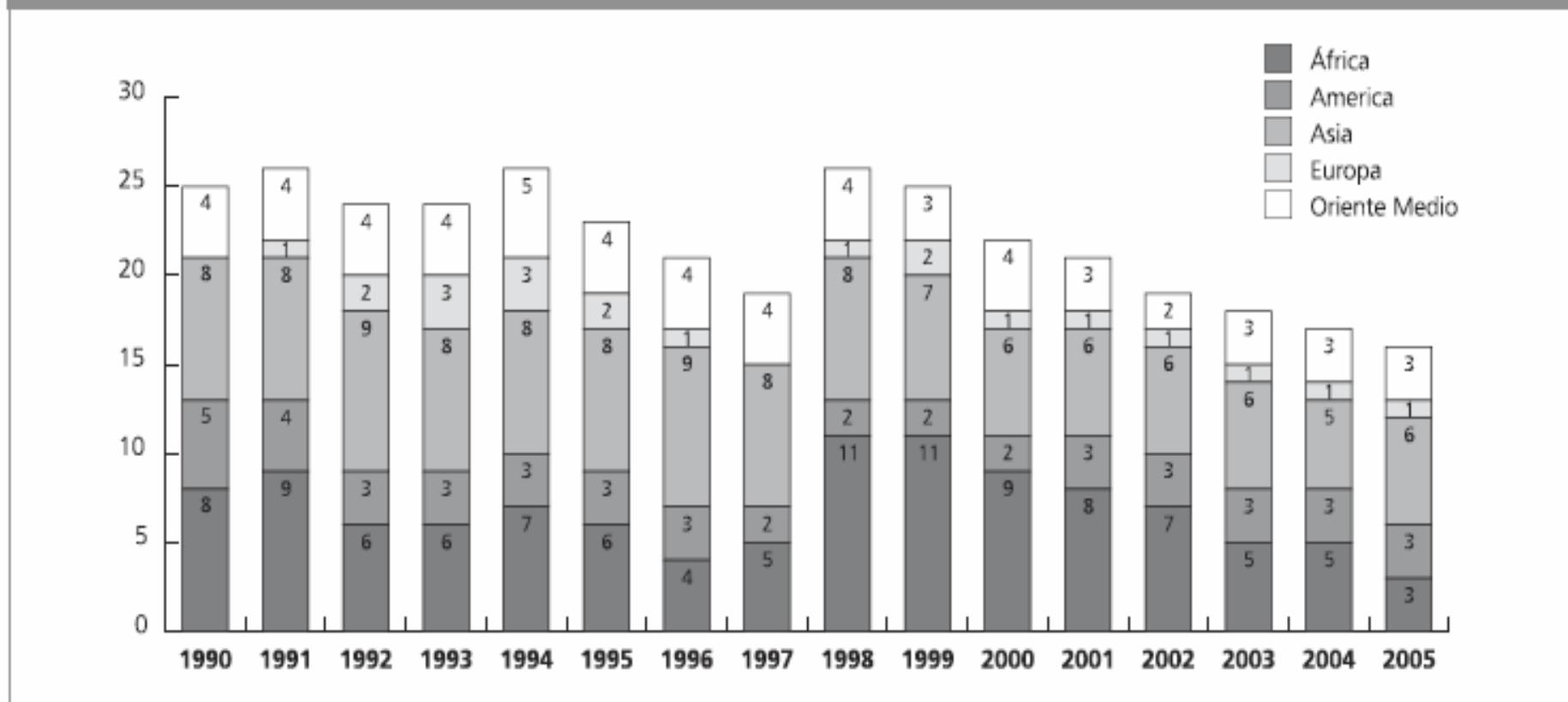
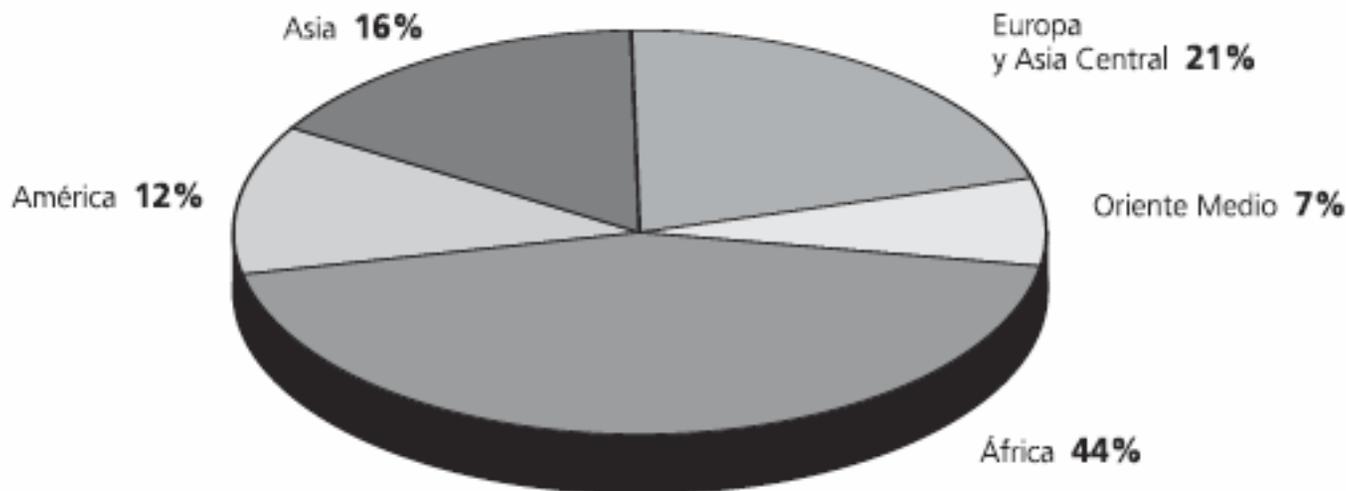


Figura 1.2. Distribución regional y nº de conflictos armados durante el período 1990-2005



Fuente: Harbom, L. y Wallensteen, P., SIPRI Yearbook 2006, "Patterns of major armed conflicts 1990-2005", Uppsala, 2006.

Distribución geográfica de las situaciones de tensión



Rehabilitación posbélica

- Actualmente 22 países se encuentran en procesos de rehabilitación posbélica:
- 1. Cese de hostilidades y acuerdo de paz
- 2. Acuerdo de paz pero evoluciona mal
- 3. No hay cese el fuego pero se proporcionan fondos para promover los acuerdos.

Las organizaciones de la sociedad civil

- Son cada vez más un actor más relevante en el ámbito de la construcción de la paz.
- Promueven capacidades para la paz y canalizan los conflictos y las tensiones a partir de la negociación.
- Efectivas en la prevención de conflictos
- Crean espacios de encuentro y elaboran métodos propios de resolución de conflictos

Las organizaciones de la sociedad civil

- Tienen una gran habilidad para responder de forma rápida a las condiciones cambiantes de los conflictos.
- Amplios conocimientos de la realidad local, de las necesidades de las comunidades y gran capacidad para establecer prioridades y diseñar programas de rehabilitación posbélica.

Las organizaciones de la sociedad civil

- Creación de espacios de encuentro entre los actores enfrentados.
- Desarrollan estrategias comunicativas y educativas para favorecer el seguimiento efectivo de las negociaciones de paz y favorecer la participación.
- Es un trabajo en red, en el ámbito local, nacional e internacional.

Retos de la sociedad civil

- Una mayor participación en los procesos de negociación y en los procesos de paz.(Colombia)
- En los procesos de desarme, desmovilización y reintegración.
- En la construcción del Estado y de las instituciones
- Justicia, verdad y reparación
- Reconciliación: restablecer los lazos rotos
- Una mayor equidad y justicia social

Para terminar

- Las organizaciones sociales deben ser apoyadas e impulsadas por la cooperación al desarrollo internacional.
- Es preciso fortalecer las alianzas entre las organizaciones de la sociedad civil en el ámbito local, nacional e internacional.

Actores y alianzas en la sociedad civil para lograr avances en el desarrollo y la paz

Carmen Magallón

Doctora en Físicas y Directora de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz

La pluralidad de grupos que componen la sociedad civil, y que nos ha mostrado Manuela Mesa, es una riqueza a reconocer. Al vivir en situaciones diferentes, en distintos lugares del mundo, las personas y grupos desarrollan distintas capacidades: científico-técnicas, culturales, vivenciales, de influencia social y mediática, y también de movilización, capacidades que pueden complementarse y aliarse, a favor del desarrollo y la paz.

De manera telegráfica identificaré algunos actores y estrategias que se han mostrado importantes y fructíferos en la construcción de desarrollo y paz. Pues no hay paz sin desarrollo ni desarrollo sin paz. En el año 1994, se acuñó el concepto de Seguridad Humana, concepto integrador de desarrollo y paz. La Seguridad Humana pone al ser humano en el centro de la protección, no al Estado como era el caso en el concepto tradicional de seguridad. El concepto de paz positiva es cercano al de Seguridad Humana: incluye Desarrollo, Derechos Humanos, Democracia y Desarme.

Los obstáculos para lograr la Seguridad Humana, para lograr el desarrollo son, a grandes rasgos los que se han proyectado en la crisis actual: las políticas de maximización de beneficios por encima de cualquier otra consideración, carencia de una economía 'moral', falta de control del uso del capital que arrasa las capacidades y formas de vida locales, implantando un tipo de desarrollo y de consumo insostenibles. Además de la corrupción y el aumento de la desigualdad, otros obstáculos son la ineficiencia en el uso de los recursos, la falta de participación democrática de las comunidades en la toma de decisiones, y su desempoderamiento por desubicación cultural y política.

En este marco, y basándome en casos conocidos, resaltaré la importancia que tienen las alianzas para el logro de procesos más justos hacia el desarrollo. En particular, subrayo las que pueden establecerse entre expertos de distintas disciplinas y grupos de afectados por diversas causas, las alianzas entre la universidad o los centros de investigación y de pensamiento con los movimientos sociales. Unos y otros pueden empoderarse de modo mutuo.

El conocimiento no puede ser neutro no puede quedarse aislado en una torre de marfil. De hecho nunca es neutro aunque a menudo se presente como tal. Su valor se ve ennoblecido cuando se pone al servicio de la parte de la humanidad más desfavorecida. El conocimiento científico-técnico puede –debe- enfocarse a la mejora de las condiciones de vida de los más empobrecidos, servir para la transformación social, servir, por ejemplo, como instrumento legitimador de las reclamaciones de algunos movimientos sociales, de grupos que tratan de defender su territorio, su salud o sus derechos, y que se ven aplastados por determinadas concepciones de desarrollo

–que no son ni justas ni sostenibles- o por las nuevas dinámicas de poder y privatización.

En América Latina, por ejemplo, son abundantes los casos de industrias extractivas que deterioran los ecosistemas de cuya salud depende la de los habitantes, generalmente pobres. Es el caso de la minería de extracción de oro en algunas cabeceras de ríos, que al utilizar cianuro contamina el agua y produce enfermedades en la población y el ganado. En otros casos, la construcción de grandes presas –pensemos en la de las Tres Gargantas de China- desplaza a la gente dejándola sin recursos y sin raíces. Estudios económicos críticos, de seguimiento de los procesos de salud, geográficos, geológicos, antropológicos, análisis de aguas, estudios medioambientales, de los ecosistemas... son aportaciones que pueden reforzar la legitimidad de las reclamaciones y la fuerza de la movilización de las poblaciones afectadas.

En el caso de España, la unión de expertos economistas, ambientalistas, geólogos y antropólogos de distintas universidades con las poblaciones afectadas en las montañas del Pirineo y en la desembocadura de un río, el Ebro, que el gobierno de entonces pretendía trasvasar, mostró la insostenibilidad e incongruencia de un plan que ni siquiera era rentable económicamente de forma global, salvo para algunos sectores de poder involucrados. Entre todos se logró que el plan fuera retirado.

Otro grupo importante, de la sociedad civil, lo constituyen las mujeres. Repartidas a lo largo del mundo, formando parte de todas las clases, culturas y pertenencias, son clave en la construcción de seguridad humana, es decir de desarrollo y paz. No sólo porque a menudo, y la historia nos muestra muchos casos, se organizan y trabajan en grupos para buscar salidas a conflictos armados o para desarmar a los actores enfrentados, como hicieron recientemente las mujeres de Liberia, sino porque en el día a día son mayoritariamente las encargadas de sostener la vida y cuidar a las personas a su alrededor. Un valor, el del cuidado, que ha de universalizarse y ser incorporado también por los hombres, si de verdad perseguimos construir culturas de paz.

En el año 2000, distintos grupos de mujeres, mediante alianzas entre ellos y con distintos líderes políticos y diplomáticos, consiguieron que el Consejo de Seguridad aprobara, por primera vez en su historia, una resolución, la 1325, que llama a los Estados miembros, y a los distintos actores implicados en conflictos armados, a escuchar e incluir a las mujeres en los procesos de paz. A protegerlas de la violencia, sí, pero también, y sobre todo, a tenerlas en cuenta como actoras, no sólo como víctimas. La Resolución 1325, es ejemplo de lo que puede lograr una alianza en el terreno internacional, de la fuerza que puede alcanzar la sociedad civil organizada.

En la práctica, la 1325 se ha convertido en una herramienta que trabaja por la igualdad de hombres y mujeres en muchos lugares del mundo, un objetivo, la igualdad entre los sexos, que es paralelo y correlaciona fuertemente con la paz y el desarrollo.



Communities of Universities and NGOs for Sustainable Development and the Creation of Peace: The Case of Chiapas

Dr. Marco Tavanti, DePaul University, Chicago mtavanti@depaul.edu

Mtra. Marina Patricia Jiménez Ramírez, Secretaría de Pueblos Indios (SEPI) Chiapas marinapatricia@hotmail.com

Sara McElmurry, Universidad Tecnológica de la Mixteca, Oaxaca S_mcelmurry@mixteco.utm.mx

Diana Alfaro, DePaul University, Chicago dalfaro@depaul.edu

Thursday, 10 September 2009

De La Estampa National Museum

3:30 p.m – 5:00 p.m.





1. THE UNCONCLUDED PEACE IN CHIAPAS AND ACTEAL

– Mtra. Marina Patricia Jiménez Ramírez,
Secretaría de Pueblos Indios (SEPI) Chiapas

Copyright © Tavanti





DESARROLLO

Con Autonomía y libredeterminación
Tierra, Educacion, Salud, Techo

PAZ

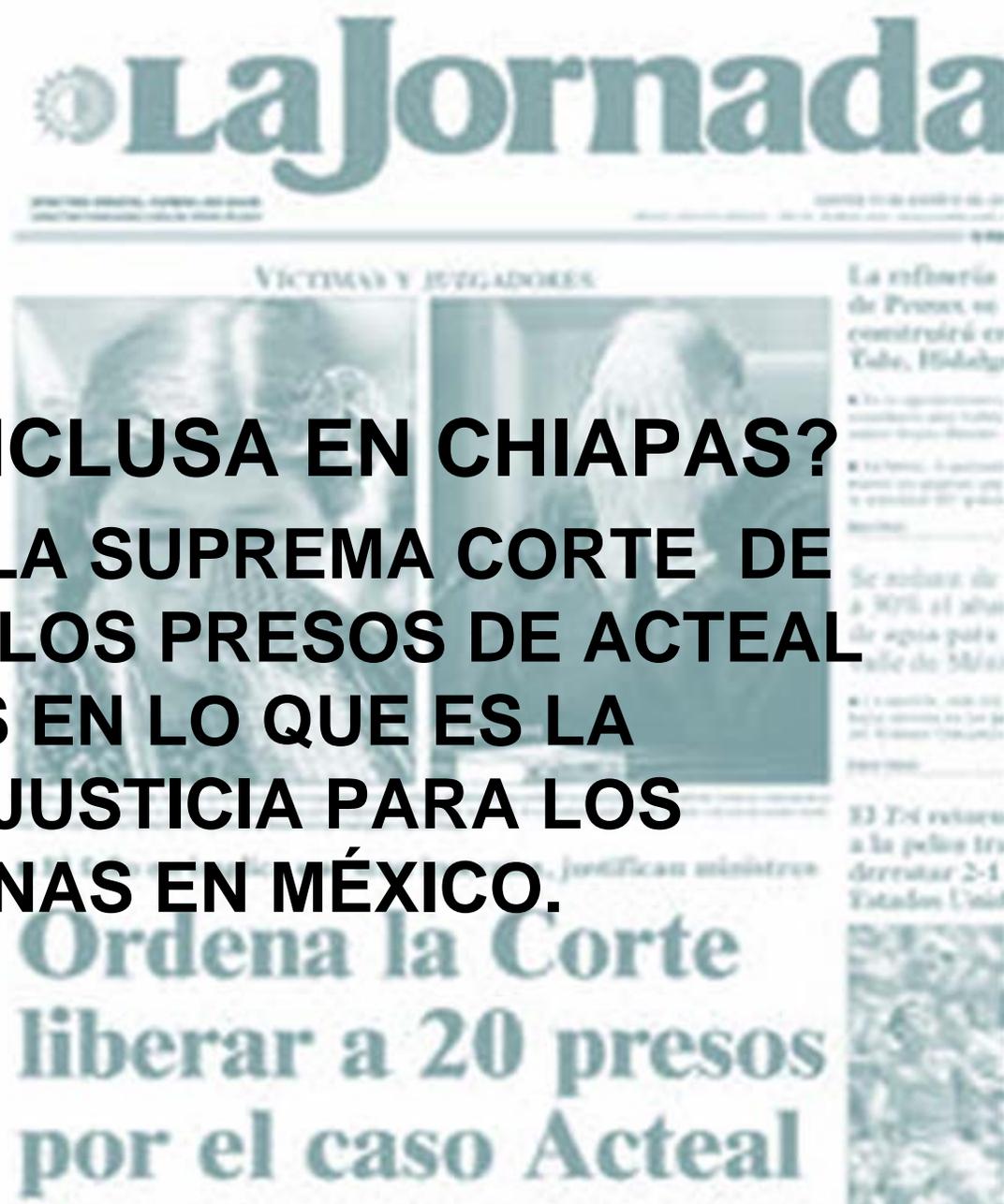
Con democracia, justicia y dignidad
Acuerdos de San Andrés

DESARME

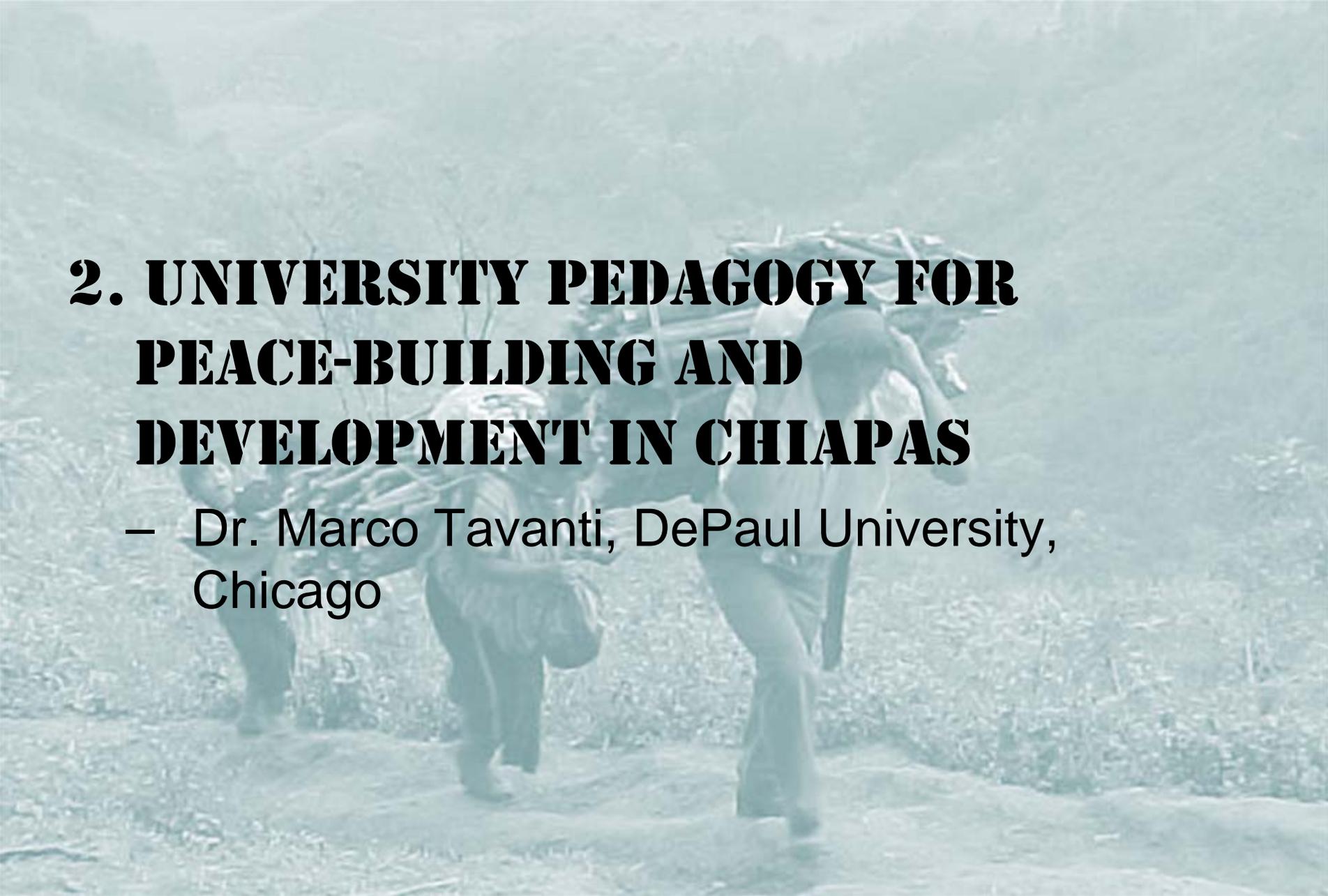
Problema de la armas en las manos de los paramilitares

◆ ACTEAL:

- ◆ ¿LA PAZ INCONCLUSA EN CHIAPAS?
- ◆ LA DECISIÓN DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA SOBRE LOS PRESOS DE ACTEAL ES PARTEAGUAS EN LO QUE ES LA IMPARTICIÓN DE JUSTICIA PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN MÉXICO.



Copyright © Tavanti



2. UNIVERSITY PEDAGOGY FOR PEACE-BUILDING AND DEVELOPMENT IN CHIAPAS

- Dr. Marco Tavanti, DePaul University,
Chicago



- **DEPAUL: Largest Catholic and Vincentian University in USA**
- **More than 12 years of collaboration with the UNITED NATIONS and NGOs in poverty alleviation and community development programs**

CHIAPAS MEXICO STUDY ABROAD PROGRAM

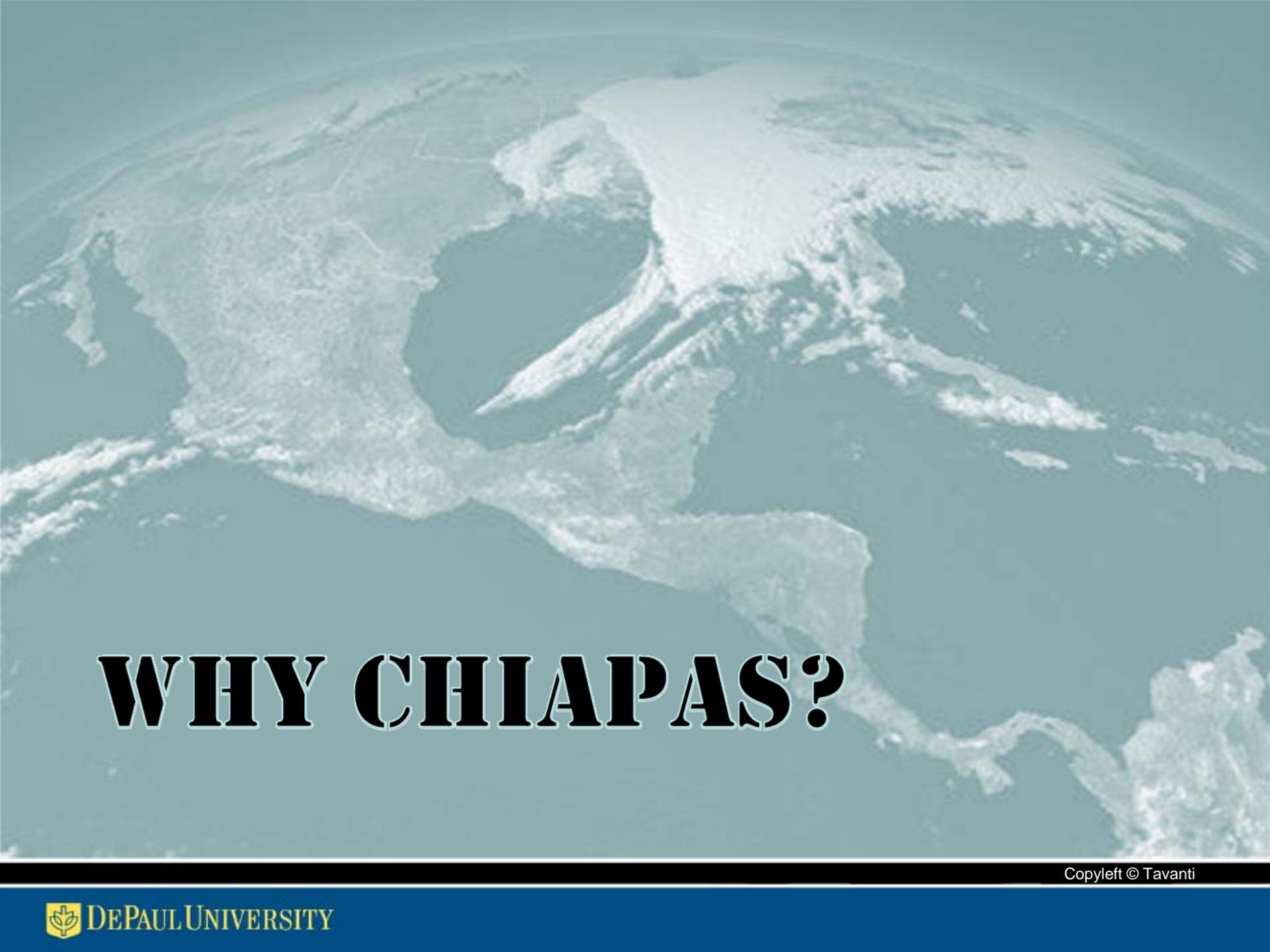
DEPAUL UNIVERSITY
Management of Public Services Programs

**Tell me...
I forget**

**Show me...
I remember**

**Involve me...
I understand**

1. Holistic Education
2. Unique Experience
3. Local Coordinators
4. Global Learning
5. International Service Learning
6. Facing Poverty & Suffering
7. Breaking Stereotypes
8. Visits & Dialog with NGOs
9. Supportive Organizational Missions
10. Institutional Relations

A satellite-style image of the Earth, showing the continents of North and South America. The image is overlaid with a semi-transparent teal color. The text "WHY CHIAPAS?" is prominently displayed in the lower-left quadrant of the image.

WHY CHIAPAS?

Copyright © Tavanti

The Santo Domingo Church of Fray Bartolomé de Las Casas, the 16th century champion for indigenous rights

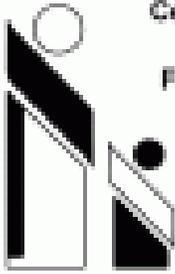
It's about INDIGENOUS HUMAN RIGHTS

Copyright © Tavanti

Fair Trade?

DEPAUL COLLABORATION WITH
INDIGENOUS COOPERATIVES

Copyright © Tavanti



Centro de Derechos
Humanos
Fray Bartolomé de
Las Casas A.C.



SERAPAZ

Servicios y Asesoría para la Paz



MELEL XOJOBAL
LUZ VERDADERA



S!Paz



capise

CENTRO DE ANÁLISIS POLÍTICO E
INVESTIGACIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS



Copyright © Tavanti



UNIVERSITY CONFERENCES FOR DEVELOPMENT AND HUMAN RIGHTS



PEACE-BUILDING through international mediation

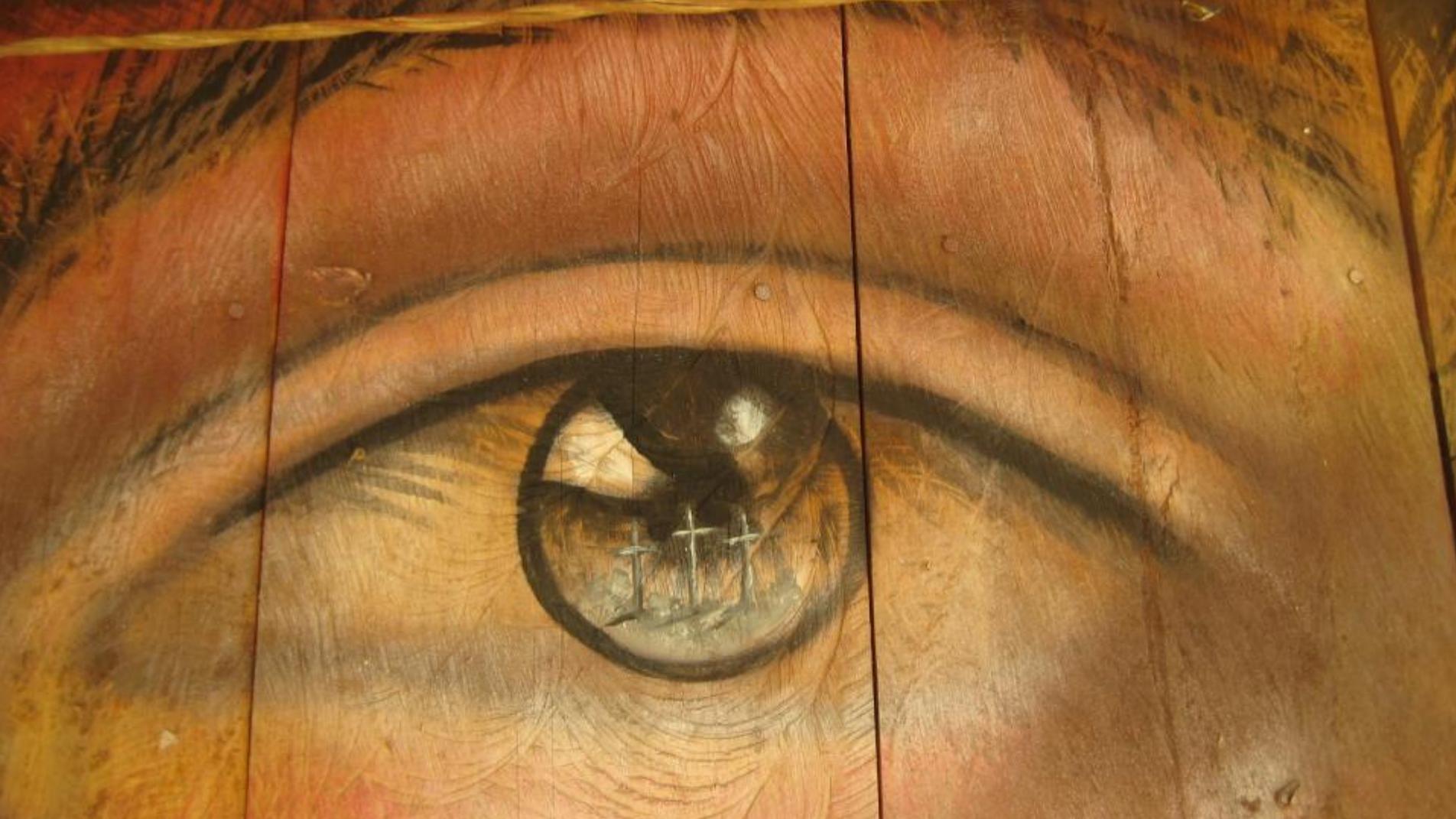
Noble Peace Laureate Mairead MaGuire
vising Zenaida, a survivor of the Acteal massacre

Copyright © Tavanti



3. FROM CHIAPAS TO CHICAGO: UNIVERSITY STUDENTS AS PEACEMAKERS

- Sara McElmurry, Universidad Tecnológica de la Mixteca, Oaxaca
- Diana Alfaro, DePaul University , Chicago



Be ready to open your eyes,
minds and hearts

Copyright © Tavanti

3 de ENERO 1998

Student Projects

- ◆ **COMMUNICATION:** Creation of blogs, wikis, webpages (www.lasabejas.org), presentations & publications.
- ◆ **SOLIDARITY:** Responding to the needs of indigenous organizations (Las Abejas, Kinal, etc.)
- ◆ **ORGANIZATIONS:** ChiapanECHO, Flames for Justice, Chiapas Alumni
- ◆ **FAIR TRADE:** Conferences, delegations, videos (Maya Vinic)



LAS ABEJAS

Organización de la Sociedad Civil Las Abejas

Tierra Sagrada de los Mártires de Acteal

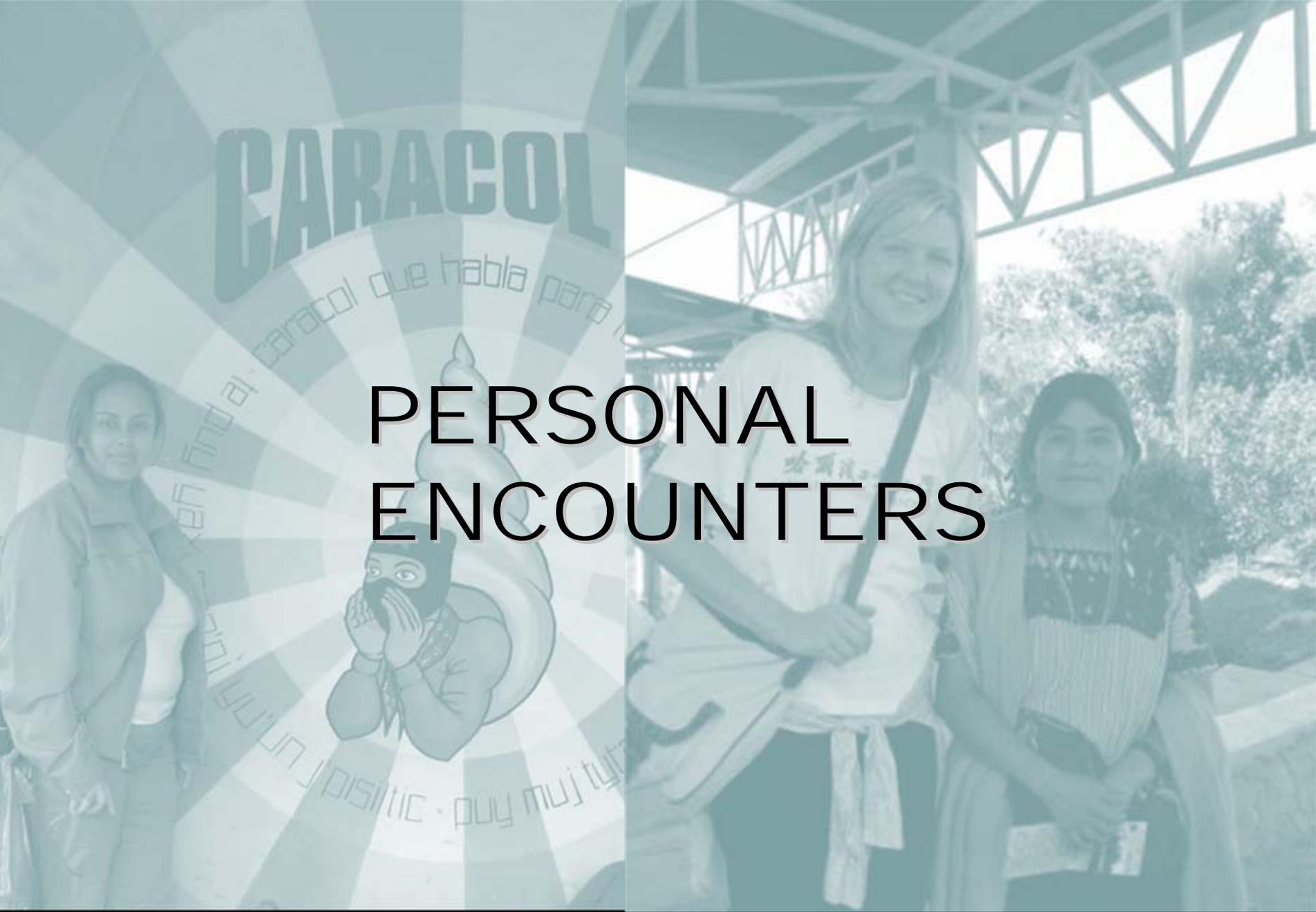
CARACOL

Caracol que habla para

PERSONAL ENCOUNTERS



Caracol que habla para





TESTIMONIES FROM THE ACTEAL MASSACRE

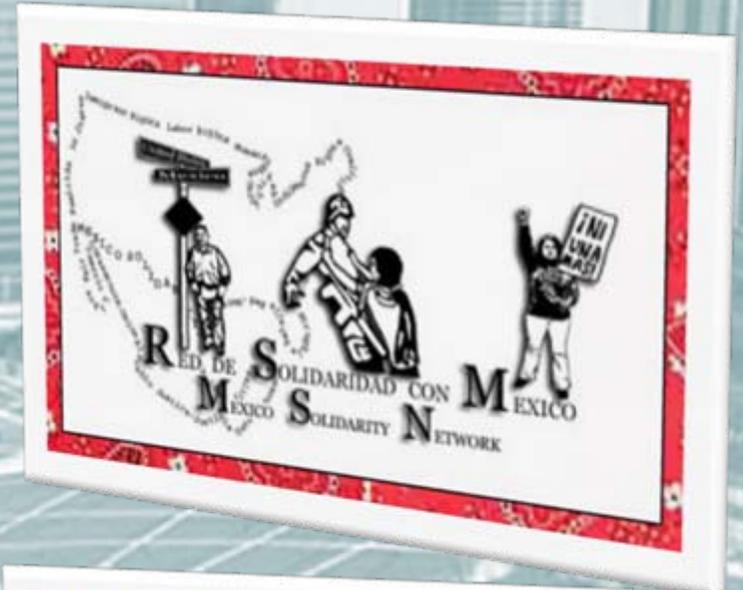
Copyright © Tavanti

Chicago & Chiapas

- ◆ Chiapas-focused NGOs in Chicago
- ◆ Immigration from Chiapas



- ◆ Fight for human rights, cultural dignity and women's rights



Learning through questions

1. What does Chiapas mean for our work towards peace with justice and dignity?
2. What can we learn from the non-violent resistance of Las Abejas civil society?
3. What can indigenous communities teach us through their search for sustainable development?



SUSTAINABLE CHIAPAS

4. Perfil de los ponentes

Mikel Mancisidor es Director de UNESCO Etxea – Centro UNESCO del País Vasco desde el año 2004. Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto, ha realizado estudios de postgrado en materias relativas a las relaciones internacionales, los derechos humanos y el medio ambiente en universidades de España, Bélgica, Inglaterra y Francia. Trabajó en la ONG Mundubat desempeñando diversas funciones, entre ellas la de responsable de Ayuda Humanitaria y de Derechos Humanos en su sede de Bilbao, y de Coordinador de país en Chiapas (México) y en el Chocó (Colombia). Fue director de coordinación del Centro de Investigaciones para la Paz Gernika Gogoratuz. Ha participado en diversos foros y comisiones de la UNESCO y de las Naciones Unidas.

Participa regularmente en tertulias radiofónicas, y ha publicado artículos en prensa diaria, así como en distintos libros colectivos destacando su participación en *El papel de la investigación para la paz ante la violencia en el País Vasco* (Bilbao, Bakeaz/Gernika Gogoratuz, 2006, con X.R. Jares; J. Ugarte; M. Oianguren (coords.) o *El Derecho Humano al Agua: Situación actual y retos de futuro* (Barcelona, Icaria, 2008, N. Uribe (coord.)). Ha participado en diversas juntas directivas, patronatos y comités directivos de instituciones y redes del ámbito de los Derechos Humanos, la innovación y la educación. Mantiene un blog en www.unescoeh.org/blog.

Manuela Mesa Peinado es Directora del Centro de Educación e Investigación para la Paz (CEIPAZ), de la Fundación Cultura de Paz. Presidenta de la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ), dirige el Anuario sobre Paz y Conflictos de CEIPAZ. Ha sido la directora del Centro de Investigación para la paz (2003-2006) e investigadora sobre conflictos, desarrollo y educación (1995-2003). Ha dirigido la revista Papeles cuestiones internacionales y la edición española de la revista "Alternativas Sur". CIP/Fundación Hogar del Empleado y el anuario sobre paz y conflictos. Es especialista en conflictos internacionales y educación para el desarrollo y la paz.

Ha dirigido diversos proyectos de investigación sobre América Latina, y especialmente Colombia, violencia transnacional, prevención de conflictos en América Latina, género y construcción de paz y sobre educación para el desarrollo. Ha participado en la elaboración de diversas estrategias de educación para el desarrollo de los planes de cooperación al desarrollo.

Sus líneas de investigación actuales se centran en género y construcción de paz, violencia social y transnacional en América Latina y el papel de la sociedad civil en la construcción de la paz y la educación para el desarrollo como práctica transformadora. Es profesora y docente en diversos master, cursos y seminarios.

Autora de diversos libros y artículos en revistas españolas e internacionales, entre los más recientes destacan: *1325 mujeres tejiendo la paz*. Ceipaz/Fundación Cultura de Paz, Icaria, 2009 (en prensa); *Violencia transnacional en Centroamérica: retos y desafíos* en Manuela Mesa (coord). Crisis y cambio en la sociedad global, Anuario 2009-2010. Ceipaz/Icaria, Barcelona 2009; o *El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz: la agenda inconclusa en Pensamiento Propio*, nº 28, Julio-Diciembre 2008. CRIES, Argentina.

Carmen Magallón es, desde enero de 2003, Directora de la Fundación SIP (Seminario de Investigación para la paz de Zaragoza), y desde 2001 Vicepresidenta de la Asociación Española de Investigación para la paz (AIPAZ).

Catedrática de Instituto, ha sido Asesora técnica de formación del profesorado del Ministerio de Educación y Ciencia, y profesora asociada en la Universidad de Zaragoza, impartiendo cursos de doctorado y postgrado, sobre *Género y ciencia y Filosofía de la ciencia*.

Es miembro (fundadora, 1993) del *Seminario Interdisciplinar de Estudios de la Mujer* (SIEM) de la Universidad de Zaragoza, formando parte del grupo de investigación Genciana, sobre las relaciones entre género y ciencia.

Desde su fundación, en 1984, forma parte del Seminario de Investigación para la paz y del grupo editor de la revista *En Pie de Paz* (1986-2001).

Miembro del Consejo Asesor sobre Mujer y Ciencia del Departamento de Ciencia, tecnología y universidad del Gobierno de Aragón (2006-).

Coordinadora del Grupo de trabajo sobre “El legado científico de las mujeres en la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, JAE”, de la Fundación Española de Ciencia y Tecnología (FECYT) (2006-2007).

Sus temas de investigación son: la historia de las mujeres en la ciencia, el análisis epistemológico del quehacer científico; y las relaciones entre género, ciencia y cultura de paz. Sobre ellos ha impartido cursos, ponencias, seminarios y conferencias, en universidades, centros de investigación para la paz, centros sociales y culturales. Entre sus publicaciones destacan: (2006) *Mujeres en pie de paz. Pensamiento y prácticas*. Madrid, Siglo XXI; (1998) *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*, Madrid, CSIC (1ª reimpresión en 2004) o M.J. Barral; C. Magallón; C. Miqueo y D. Sánchez (eds.) (1999) *Interacciones ciencia y género: discursos y prácticas científicas de mujeres*, Barcelona, Icaria-Antrazyt.

Marco Tavanti, Ph.D, is an Italian born sociologist specialized in international development. He is an Associate Professor at DePaul University's School of Public Service and serves as the Chairperson of the International Public Service Graduate Program. He collaborates in various initiatives with the United Nations and directs international graduate and collaborative programs in Chiapas-Mexico, Manila-Philippines, Amman-Jordan and Tuscany-Italy. His international scholarship and approach in university-community relations draws from his 15 years of professional work in human rights and poverty alleviation in East Africa, Latin American, South-east Asian and Europe. He speaks six languages and promotes engaged international scholarship through the Phi Beta Delta International Scholars Society at DePaul University. He has published numerous articles on engaged leadership, international development and poverty alleviation along with two recent books entitled *Las Abejas, Pacifist Resistance and Syncretic identities in Globalizing Chiapas* and *What Vincent Do? Vincentian Higher Education and Poverty Reduction*.

Marina Patricia Jiménez es Licenciada en Sociología y Master en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Chiapas (México). Desde 1987 ha trabajado en el campo de la educación popular a través de la Diócesis de San Cristóbal en diversas regiones en el estado de Chiapas.

En 1993 se incorpora al Centro de Derechos Humanos “Fray Bartolomé de Las Casas”, A.C., donde colabora en la coordinación de área de seguimiento de casos. Entre 1996 y 2002 asume la dirección de dicho Centro.

Actualmente es asesora en la Secretaría de Pueblos Indios del Gobierno del Estado de Chiapas.

Sara McElmurry, MA holds dual BA degrees in Spanish and Communications from Bradley University, an MA in Linguistics from Northeastern Illinois University, and is pursuing an MS in International Public Service Management from DePaul University. Her professional background includes marketing communications, non-profit work and foreign language instruction. Originally from the United States, she has worked in Japan and most recently in Mexico, where she teaches at the Universidad Tecnológica de la Mixteca in the state of Oaxaca. Her research interests include the mass media, immigration, and indigenous rights, and she recently published articles entitled "Elvira Arellano: No Rosa Parks, Creation of 'Us' versus 'Them' in an Opinion Column" in the *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* and "Indigenous Community Radio in Mexico" with the Center for International Policy in Washington, DC.

Diana Alfaro is Research Protections Assistant at the Office of Research Protections of DePaul University. Since 2009, she also collaborates with the Women's Centre at DePaul University creating programs on women's issues and promoting events on related issues, among other tasks. She holds dual BA degrees in Political Science and Latin American Studies.

On 2008 she participated in the DePaul University Short-Term Study Abroad Programme, conducting a study about sustainable development and human rights in Chiapas, Mexico.

5. Declaración final



Consejo de Seguridad

Distr. general
22 de septiembre de 2009
Español
Original: inglés

Carta de fecha 18 de septiembre de 2009 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de referirme a la Declaración de las ONG: titulada “Desarme para la Paz y el Desarrollo”, que fue aprobada en la 62ª Conferencia Anual del Departamento de Información Pública para las ONG el 11 de septiembre de 2009 (véase el anexo). Como usted sabe, México fue anfitrión de dicha Conferencia y mi Gobierno se comprometió a señalar este documento a la atención del Consejo de Seguridad, dada su importancia para los trabajos del Consejo durante el mes en curso.

Le agradecería que tuviese a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Claude **Heller**
Embajador, Representante Permanente



Anexo de la Carta de fecha 18 de septiembre de 2009 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas

Declaración de las ONG: Desarme para la Paz y el Desarrollo

62ª Conferencia Anual del Departamento de Información Pública para las ONG

Nosotros, los 1.300 participantes de más de 340 organizaciones no gubernamentales provenientes de más de 55 países,

Introducción

Resueltos, como bien está expresado en la Carta de las Naciones Unidas, a salvar a las generaciones futuras del azote de la guerra y a promover el progreso social y mejores condiciones de vida;

Alarmados de que más de 1.000 personas al día sean asesinadas con armas ligeras, y más de 3.000 sean heridas de gravedad;

Inspirados por el Programa del Siglo XXI por la Paz y la Justicia (véase A/54/98, anexo), una propuesta de 50 puntos para progresar de una cultura de violencia a una cultura de paz, además de estar comprometidos con la abolición de la guerra;

Guiados por la propuesta de cinco puntos para el desarme nuclear formulada por el Secretario General el 24 de octubre de 2008;

Comprometidos a promover el respeto por la diversidad cultural, religiosa y étnica como clave fundamental para alcanzar la paz y la seguridad;

Reconociendo que la seguridad, la paz, el desarme, los derechos humanos, la igualdad de género y el desarrollo están íntimamente interconectados a nivel local, nacional, regional y global;

Reconociendo que el avance en todos estos campos es esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que enlazan la reunión de este año con otros foros recientes del Departamento de Información Pública y las ONG sobre el cambio climático y los derechos humanos;

Habiéndonos reunido en la 62ª Conferencia Anual del Departamento de Información Pública para las ONG en la Ciudad de México, del 9 al 11 de septiembre de 2009;

Instamos a las siguientes medidas de acción:

A los Gobiernos y organizaciones internacionales:

Desarme nuclear

1. Durante la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, reafirmen y fortalezcan compromisos para lograr un mundo libre de armas nucleares y al mismo tiempo prevenir su diseminación.

2. Comiencen negociaciones inmediatamente sobre una convención que prohíba y elimine armas nucleares a nivel mundial, en un marco temporal acordado.
3. Obtengan las firmas y ratificaciones necesarias para que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares entre en vigor sin más demoras y sin condiciones.
4. Finalicen las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de materiales fisionables para armas nucleares, salvaguarde aquellos materiales que puedan ser utilizados para la fabricación de armas, y promueva la reducción de los arsenales existentes.
5. Consoliden las zonas libres de armas nucleares existentes, promuevan la cooperación de los miembros de dichas zonas y creen nuevas zonas, con el objetivo de alcanzar, en un futuro cercano, una zona global libre de armas nucleares.
6. Durante la Cumbre del Consejo de Seguridad que se celebrará el 24 de septiembre de 2009, insten a la proposición de planes para el desarme, tal y como viene estipulado en la Carta de las Naciones Unidas, y para reformar el Consejo y hacerlo más representativo y responsable, y por lo tanto capaz en mayor medida de responder a violaciones de obligaciones sobre el desarme y la no proliferación.
7. Declaren el día 27 de octubre Día Internacional para un Mundo Libre de Armas Nucleares.
8. Soliciten a la Corte Internacional de Justicia la emisión de una Opinión Consultiva sobre los requerimientos para la acción de acuerdo con la obligación de celebrar negociaciones de “buena fe” sobre el desarme nuclear, como reza el artículo VI del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.
9. Se unan y apoyen a la nueva Agencia Internacional de Energías Renovables y tomen decisiones de inversión energética que impliquen la retirada paulatina de la energía nuclear y de combustibles fósiles en pos de fuentes sostenibles y no dañinas para el medio ambiente.

Desarme de armas pequeñas y otras armas convencionales

10. Regulen y restrinjan el uso y el comercio de armas de las fuerzas y cuerpos de seguridad y entidades militares, especialmente de armas pequeñas.
11. Prevengan la proliferación de armas ligeras en la población civil a través de un sistema estricto de emisión de licencias, registro y regulación de la venta, posesión y uso de dichas armas.
12. Apoyen un tratado sobre el comercio de armas efectivo y fuerte para regular el comercio internacional de armas convencionales. Este tratado debe aplicarse a todas las clases de armas convencionales y a todos los tipos de transferencias internacionales. Un tratado efectivo debe también prohibir las transferencias internacionales de armas donde exista un riesgo considerable de que tal transferencia viole la legislación internacional vigente, inclusive las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario.
13. Implementen el Protocolo sobre el control de las armas de fuego, las municiones y otros materiales relacionados en la región de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo y el Programa de Acción de las Naciones Unidas

sobre las armas pequeñas y ligeras y fortalezcan el Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas.

14. Armonicen leyes sobre la violencia doméstica con leyes para la prevención de violencia cometida con armas ligeras.

15. Logren una adhesión universal y la implementación del Tratado de Prohibición de Minas y la Convención sobre Municiones en Racimo.

16. Establezcan una prohibición sobre el uso de fuerza explosiva en áreas pobladas.

17. Lleven a cabo el desarme de las principales armas convencionales (tanques, artillería, aviones militares, etc.) de acuerdo con el objetivo de un desarme general y completo preconizado desde siempre por las Naciones Unidas.

General

18. Destinen los gastos armamentísticos hacia alternativas más productivas y socialmente responsables que puedan ayudar a reducir la desigualdad económica y así incrementar la seguridad.

19. Convoquen un cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme.

20. Declaren el Decenio Internacional del Desarme, 2010-2020.

21. Comiencen las negociaciones sobre un tratado para prevenir el despliegue o el uso de cualquier tipo de arma en el espacio.

22. Establezcan una organización mundial para lanzamientos espaciales, que ponga al alcance de todos los Estados la capacidad de lanzamiento.

23. Comiencen las negociaciones sobre un tratado global sobre misiles y sistemas antimisiles.

24. Establezcan un régimen de verificación para la Convención sobre las armas biológicas y logren la adhesión completa y la implementación de dicha Convención y de la Convención sobre las armas químicas.

25. Establezcan una agencia mundial para la evaluación de tecnología en relación con el desarme y el desarrollo.

26. En respuesta a la crisis económica mundial, concedan especial consideración a la creación de empleo, y a grupos vulnerables tales como la juventud, las mujeres, los niños y los pueblos indígenas.

27. Promuevan la creación de un objetivo de alto nivel para prevenir y reducir la violencia armada para el año 2015, lo cual creará una oportunidad para integrar temas relacionados con la seguridad en un posible documento de seguimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

28. Implementen completamente la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, y más específicamente aseguren la representación de mujeres en todos los niveles del proceso de adopción de decisiones sobre prevención, administración y resolución de conflictos.

29. Implementen completamente la resolución 1820 (2008) del Consejo de Seguridad para prevenir la violencia sexual en conflictos armados.

Al sistema de las Naciones Unidas a través del Secretario General:

1. Transformen el Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas en un auténtico observatorio mundial que conecte organizaciones de la sociedad civil con entidades de las Naciones Unidas para monitorizar todo el comercio y uso de armas, con el objetivo de darlo a conocer.

2. Animen a una mayor participación de la sociedad civil de países en vías de desarrollo en foros sobre paz y desarme de las Naciones Unidas, para que se incluyan perspectivas locales y regionales en las deliberaciones.

3. Incorporen nuevos socios pertenecientes a redes mundiales estratégicas como elementos clave para la promoción de la educación sobre la paz, la prevención de la violencia, la resolución de conflictos y el desarrollo.

A las ONG y la sociedad civil:

1. Se unan y desarrollen redes internacionales de trabajo de ONG para promover la paz, la seguridad, el desarme, y el desarrollo y apoyen la construcción de foros de diferentes sectores durante esta conferencia.

2. Refuercen la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil en el Sur Global, a través de alianzas, intercambio de información y recaudación de fondos.

3. Concentren la investigación en el impacto sobre el desarrollo que tiene la inseguridad armada, y creen mejores prácticas en cuanto a desarme.

4. Promuevan la educación por la paz, la resolución de conflictos, los derechos humanos (civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y medioambientales) y la igualdad de género como elementos indispensables para una mayor seguridad humana y una paz justa.

En conclusión:

El propósito de esta declaración es simple. Su objetivo es salvar vidas y reducir lesiones, y en el caso de las armas nucleares, prevenir la destrucción de nuestra civilización. Los beneficios de la paz y la seguridad exceden en gran manera cualquier beneficio económico a corto plazo que el comercio de armas pueda prometer.

Pedimos a todas las gentes, organizaciones y gobiernos que reconozcan y promuevan los esfuerzos de miles de ONG y organizaciones de la sociedad civil alrededor del mundo que promueven la paz y el desarme a nivel local y son la base de nuestros movimientos internacionales.

Agradecemos a la gente y al Gobierno de México por su calurosa y amistosa bienvenida a ésta, nuestra primera reunión de este tipo en Latinoamérica.

6. Galería de fotos



Marco Tavanti (Universidad de Paul), Manuela Mesa (Fundación Cultura de Paz-CEIPAZ), Diana Alfaro y Sara McElmurry (Universidad de Paul), Marina Patricia Ramirez, Cristina Linaje (Unesco Etxea) y Carmen Magallón (Fundación SIP)



Marina Patricia, Mikel Mancisidor (Unesco Etxea); Carmen Magallón (Fundación SIP).



